



# El ocaso DE URIBE



**S**intiendo que se hunde en el ocaso de su vida pública, el alma turbulenta del genocida Uribe, fluctúa hoy entre el pánico y la desesperanza.

Ése monstruo carga en su conciencia una constelación de muertos, de masacres paramilitares, de despojo violento de tierras, de líderes y lideresas sociales asesinados, de fraudes electorales, de relaciones con el narcotráfico, de enriquecimiento ilícito de su familia, de sus maldades para hacer trizas la paz y de obstrucciones a la justicia... Es Uribe el cerebro de los falsos positivos que segaron la vida de más 6.420 jóvenes presentados en los medios como guerrilleros muertos en combate, solo para mostrar con sangre el éxito de su política de seguridad democrática.

Por lo mismo, aunque en menor escala, por la masacre de 25 personas a manos del grupo Colina (paramilitares al servicio del ejército peruano) Fujimori fue a la cárcel, aunque hoy haya salido indultado. Pero Uribe no, porque es un intocable, y para no ir a la cárcel se ha aferrado a la política como una sanguijuela, solo para actuar desde ella como guachimán y escolta de su propia impunidad. Hasta cuándo tendremos que soportar a este monstruo que es el fundador de esa vergüenza nacional que es el naco-Estado colombiano? Jamás debemos olvidar que, fue Uribe quien ordenó a la Fuerza Pública disparar contra el pueblo que protestaba en las calles contra el peor gobierno que hemos tenido, el de Iván Duque. Es una paradoja impactante que la

Fiscalía colombiana en vez de castigar a los vándalos del gobierno que motivan con sus injusticias la revuelta popular, termina enviando a la cárcel a los jóvenes acusándolos de vándalos y terroristas.

Llegará el día en que Uribe tendrá que responder por su determinación criminal de privatizar la salud, de quitarle a los trabajadores sus horas extras, de aumentar la edad para acceder a una pensión, de acomodar la ley a sus ambiciones...

No queremos más una Corte Penal Internacional que le voltea la espalda a los crímenes de lesa humanidad perpetrados por Uribe de los que no se ocupa la justicia interna. Otro poderoso factor de impunidad que lo resguarda siempre, es el gobierno de Washington quien explota la incertidumbre jurídica del expresidente a cambio de servilismo. Esa es la razón por la cual Colombia actúa como Caín y como un miserable peón de la política de EEUU en el hemisferio. La soberanía patria es un bien que debemos recuperar.

No más Uribe, paso a un nuevo país. A la presidencia debe llegar un verdadero líder que sepa escuchar las angustias del pueblo.

**FARC-EP,**  
*Segunda Marquetalia*  
Marzo 26 de 2022

